

CEDEÓN

ES EL PERIODICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVIII

MADRID 25 DE FEBRERO DE 1912

NÚM. 848



EL CARNAVAL INTERNACIONAL

La Piñata de este año.

DOMINGOS DE GEDIÓN

Gedeón, este año no te has disfrazado. —Hubiera sido inútil.

—¿Por qué?

—Muy sencillo, mi buen Calínez. Porque ya, con disfraz ó sin él, en España nos conocemos todos.

—Tienes razón. Ahí tienes á Rodríguez. Le vi en Recoletos, disfrazado de hacendista, y no pudo dar una broma. La gente le conocía en seguida. Y eso que no llevaba el superávit fuera.

—Sin embargo, á Francos buena broma le gastaron.

—Pues ya verás á Ruiz Jiménez lo que le va á ocurrir muy pronto.

—Al contrario, las pesas han caído del lado de su balanza, según parece, y esto es lo que nadie se explica.

—Es la política del viceversa, que entre nosotros ha tenido siempre gran aceptación.

—¡Vaya con Momo el Carnaval!, que cada vez me parece más ridículo y menos ingenioso.

—Yo te confieso que me aburro soberanamente en tales días. Cada carroza que pasa es un bostezo.

—Pues, entonces, ¡lo que habrás bostezado este Carnaval! ¡Qué carrozas, amigo Gedeón!

—Lo que he advertido es que cada año aumenta el espíritu de asociación entre esas máscaras que vagan errabundas. Ves por esas calles grupos, pelotones de máscaras absurdas, arbitrariamente vestidas, que siguen dóciles, con verdadera complacencia, á cualquier mamarracho que dá con una copla ó un estribillo grotesco que es de su agrado. El grupo, poco á poco, va haciéndose mayor, y al frente sigue victorioso, insubstituíble, el guía, que, de vez en vez, autoritariamente, da la voz de alto y apunta canciones de su invención, que todos corean, absolutamente encantados. Y es admirable cómo llegan á reunirse cincuenta ó sesenta máscaras, que no se conocen, ni se han visto nunca, y que se separan al acabar la tarde y la *juerga* carnavalesca, entre una brutal algarabía. Es un caso de verdadera sugestión.

—Ni más ni menos ocurre en la política. Por el mismo procedimiento se organizan los partidos. Unos cuantos infelices, que se dejan seducir por el *higüí* de un programa, siguen á un hombre en mítines y reuniones, aclamándole y enalteciéndole. Poco á poco, el grupo va aumentando; van recibiendo adhesiones de provincias; se fundan periódicos, para difundir por todos los rincones la nueva doctrina, y, cuando menos sospechamos, un flamante partido, con su jefe consagrado, reclama su intervención en el gobierno de la patria.

—Exactamente. Máscaras son y no otra cosa, que saben disfrazarse de gobernantes, de ciudadanos íntegros, de salvadores del país, y que, en cuanto logran las granjerías del presupuesto, arrojan la careta, que el espejo no hay por qué.

—Por eso ya no se atreven á preguntar á las gentes: “¿Me conoces?”, por temor de que les digan en seguida sus



nombres al oído y con algún comentario poco piadoso.

—Sí, pero el Carnaval político perdurará y habremos de sufrir siempre las mismas pesadas bromas.

—A propósito de bromas... La que nos está gastando Rodríguez en Hacienda es de las pesaditas.

—El anuncio de que Cobián interpondrá en la discusión acerca de los créditos extraordinarios, la esperada interpelación de González Besada sobre política económica en general, traen al ministro de Hacienda abatido y perplejo, hasta el punto de que hay quien dice que, ante la que se le viene encima, piensa dejar la cartera en medio de la calle, como si fuese un explosivo, y salir huyendo.

—¿Dejar la cartera? No lo creas. Ríete del famoso soneto de Quevedo: *Erase un hombre á una nariz pegado*, ante la adherencia de un ministro á la nómina.

—Pues eso se corre por ahí. Y, prepárate, ¿sabes á quién se indica para suceder á Rodríguez?

—¿Qué sé yo! ¡Son tantos los ignorantes que hay para proveer esa cartera!

—¡A Francos Rodríguez!

—¡Toma, ladrón!

—Gedeón, ¡caray!, que me has hecho daño.

—Y no te he tirado la mesa de noche, porque no me has dado tiempo. ¡Sí, que tienes buen humor, Calínez!

—Lo que se dice, Gedeón. Yo, ni quito ni pongo pesos ni medidas.

—Pues, si quieres, pongamos ya definitivamente la ceniza sobre estas cosas y hablemos de crisis.

—¿De crisis? ¡Pero si no hay tales carneros! ¡Crisis! Con el último papelillo de *confetti* terminó ya tan pesada broma. Cómo se conoce que hace días no has oído á Canalejas.

—Mira, y lo eché muy de menos, porque oír á Canalejas es para mí un espectáculo tan curioso como lo es para los forasteros presenciar la parada en Palacio.

—Todo música, al fin y al cabo.

—¿Y qué dice el Presidente?

—Se muestra francamente optimista, aun reconociendo, como de costumbre, que el Poder es para él un cáliz de amargura, una preocupación constante, un angustioso vivir.

—Sí, la ocasión no es oportuna para una mudanza política. El Gobierno parece dispuesto en un todo á parafrasear la humorada de Campoamor:

*Te pintaré en un cantar
la rueda de la existencia:
pecar, hacer penitencia,
y luego, vuelta á empezar.*

Y si el Gobierno ha de hacer penitencia, que inclinado se muestra á ello, ¿qué más propicia oportunidad que los días cuaresmales en que entramos?

—Ahora, que yo no veo tan claro lo de volver á empezar. ¡Qué más quisieran algunos de los ministros actuales!

—Las cornejas aseguran que apenas se vislumbre una satisfactoria solución en las negociaciones franco-españolas, que García Prieto señalará con un vibrante kikirikí, subirán al Poder los conservadores, que desde hace tiempo esperan en el primer descansillo de la escalera.

—Ya sé por qué dices eso. Sin duda te refieres á que don Antonio ha regresado de su cacería á Extremadura y se dispone á repartir la caza entre sus amigos.

—Aumenta esta sospecha de la próxima botadura del acorazado maurista, á precipitada vuelta del jefe.

—Lo cierto es que, en cuanto de ello tuvo noticia el presidente del Gobierno, se encerró en su despacho, sin duda para evitar que le diesen la última broma carnavalesca.

—Estuvo despachando con sus secretarios y después recibió una visita.

—Ya sé quién fué. El ministro de Hacienda.

—Sí, pero no lo digas, porque me han encargado el secreto.

—Gedeón, del nuevo alcalde nada me has dicho.

—Ruiz Jiménez ha debutado con un programita que irá á sumarse á los ya numerosos que forman el catálogo de promesas de anteriores regidores. Se refiere á la ardua cuestión de las subsistencias, cada vez más aflictiva y difícil de resolver. Las subsistencias no se abaratarán, pero no será por falta de programas, ó, lo que es lo mismo, en casa no comeremos, ¡pero si vieran ustedes qué buenos propósitos tiene el alcalde!

—Chico, eso parece un tema del Ollendorff.

—Una cosa así. Para conseguir lo que el alcalde se ha sacado de la cabeza en estos días, calcula que lo primero que se nombra es una Junta reguladora.

—Hombre, la Junta no podía faltar. Las Juntas y las comisiones no harían nada, pero son indispensables é idiosincrásicas en nuestro país.

—La Junta se compone de doce ó trece individuos en representación del Ayuntamiento, Cámara de Comercio, Círculo de la Unión Mercantil, Asocia-

ción de Ganaderos, Casa del Pueblo, el director del Laboratorio Municipal, un jefe de negociado del Ayuntamiento y no sabemos si el director de la banda municipal.

—¿Y tú crees que las subsistencias se abaratarán?

—Al contrario. Con tanta gente, van a escasear y á subir de precio.



A LA CUARESMA

Eres la que á Momo entierra;
eres luto, eres espina,
eres polvo y eres tierra;
eres, Cuaresma vecina,
por tus estampidos, Guerra;
por tus vigiliás, Marina.

Eres la del triste sino
y la del triste *Memento*;
eres más agua que vino,
soplona eres como el viento,
y larga como camino
del nuevo plan de Fomento.

Tu reino es sin luz alguna,
y en los cristianos hogares
toda sombra es oportuna...
¡Vengan, pues, negros pesares,
grabados de *La Tribuna*
y salsa de calamares!

¡Venga la cena barata
con potaje y con jigote!
¡Vengan pescados en lata!
¡Y vengan, como estrambote,
Duendes de la Colegiata
y artículos de Morote!

¡Vengan rezos cuaresmales
y veladas aburridas!...
¡Vengan á aumentar mis males,
con las lentejas cocidas,
los impuestos ilegales
sobre pesas y medidas!

¡Suenen preces y rosarios
del que con rezos negocia!
¡Suenen cantos funerarios;
y en el fogón nuestra *socia*
prepare los siempre varios
guisotes del pez de Escocia!

¡Vengan postres que contengan
leche cuajada con galio!...
¡Vengan desfiles que tengan
pendones, mangas y palio,
y como *tinieblas* vengan
los presupuestos de Amalio!

¡Oiganse los roncós sonos
de la sonora carraca!...
¡Cuézanse ya, á borbotones,
la judía y la espinaca!...
¡Haya ayuno de matones
y continencia de faca!...

Del pecado, que electriza,
huid con vista de lince...
Caminad sin que en la liza
sufra vuestro pie un esguince.
Pensad que *todo es ceniza*...
¡menos los puros de á quince).

¡Cesad, pues, bailes compactos
de *soirées* y reuniones!...

¡Cesad, sainetes actos
de *cines* y de salones!...

¡Cesad, íntimos contactos!...

¡Acabad ya, *tentaciones*!...

La Cuaresma es proceder
con humildad y decencia;
la Cuaresma es *reverter*
el polvo al polvo. En esencia,
la Cuaresma es no comer,
y es dolor, y es penitencia...

¡Penar!... ¡He aquí la misión
que en época cuaresmal
impone la religión
á todo aquel que obró mal!...
¡En fin: que da compasión
el partido liberal!



CRONICA DE PROMISCUACION

*Un peligro demostrado,
según dicen los doctores,
es el comer bacalado;
porque produce dolores...
lo mismo aquí que en Bilbao*

Hay algo más confortante y menos flautento que la proletaria leguminosa; algo más nutritivo que un discurso de Azcárate; algo, en fin, señores, que se agarra más al riñón que los parásitos al presupuesto de Instrucción pública: una pieza de bacalao frito, tan frito como Rodrigáñez en Hacienda.

Sobre todo, en estos días de santo recogimiento, el bacalao, en todas sus manifestaciones culinarias, tiene irresistibles atractivos.

A la vizcaína, es una concordancia modernista; al ajoarriero, tiene todos los encantos de una ópera vienesa, porque no es ópera ni es de Viena; en piezas, ¡oh, en piezas!, se digiere mucho mejor que algunos chistes de reciente estampación, como, por ejemplo:

—¿Por qué han ampliado el banco azul?

—Porque está García... Prieto.

Sin embargo, y á pesar de las ventajas que tiene el abadejo para la economía social, doméstica y del organismo, aun cuando la riqueza de su aceite engorda, tonifica, vigoriza y robustece á los *enfants* de la mayoría desmedrados y raquíticos, nosotros le hemos declarado la guerra á albondiguilla limpia—suponiendo cierta pulcritud en nuestra opulenta cocinera—, y preferimos un plato de truchuela de cerdo al Escocia abracabrante.

A lo sumo, transigiríamos con la merluza relativa como segundo plato de un menú de abrigo, para lo cual necesitamos bula especial, reservada para los gastrónomos impenitentes.

Enhorabuena que el general Pidal se consagre á la Cuaresma, porque para eso es un ministro acuático, un pez-espadín; santo y bueno que Lerroux se declare vegetariano para desengrasarse y desengrasar, de paso, la mohosa mecánica administrativa de los municipios radicales; conformes en que Canalejas opte por los huevos y lacticinios, porque de todo eso necesita para hacer frente á los conjura-

dos; convenido que Melquiades se sature de alubias y lentejas, por lo del *flatu vocis*; bien está que Maura haga colación... canónica y que Pidal coma langosta á todo pasto, para el desarrollo tentacular; que Rodrigáñez consuma langostinos por almacenar fósforo, y Gasset se atraque de calamares por el consumo de tinta para redactar las notas oficiales de Fomento; que Santa Cruz nos dé la lata de escabeche de Gimeno...

Estos señores, al fin, deben observar los preceptos cuadregesimales; pero nosotros, los que pagamos el inquilinato sin que se entere el nuevo alcalde; los que tenemos la vida pendiente de un adulterio ultramarino; los ciudadanos libres y contribuyentes que nos arriesgamos á salir de casa sin pensar en el

“Abrete, tierra, y trágame
en tus abismos”...

Nosotros no podemos, sin grave detrimento para nuestra honorable personalidad, no queremos alimentarnos con la exclusiva ingestión del poético percebe.

Además, ¿quién nos dice que no podemos ser candidatos á la cartera de Gracia y Justicia?

Y un candidato tiene la obligación de nutrirse para que no se le diga que llegó á tan alto cargo con hambre y sed de Justicia.

Convengamos, lectores, en que la espinaca, ilustre por tantos conceptos, no puede colmar nuestro apetito; en que el salmón sólo se usa como color para forrar los abrigos de las damas; en que el besugo tiene el ojo turbio y lacrimoso como cualquier subsecretario en las agonías de su destino; no pretendamos vivir sin otra substancia que la substancia gris, y solicitemos atentamente, respetuosamente, un favor especial para que la Cuaresma no agote nuestras energías ni debilite nuestro buen humor.

Dediquemos un himno al bacalao.

Pero, si es posible, hagamos una oda pentamétrica al jamón con tomate.

El filete libre es el país de Ruiz Jiménez.

Y *entrefilet* y filete, media docena de tristes langostinos, encendidos en salsa vinagreta ó mayonesa, como esos que sólo dicen *sí* en las solemnes votaciones parlamentarias.



GEDEON, REPORTER

EL REVOLUCIONARIO SIBARITA

Es posible que Rodrigo Soriano viva en el barrio de Salamanca? ¿En un barrio tan burgués? ¿En una casa tan confortable? ¿Bajo los auspicios de un grave portero enlevitado?

O yo soy un gánapiro irredimible, ó esto es una paradoja. Encuentro poco, nada compatible, la revolución con el alquitarado vivir. Un revolucionario debe ser terrible desde sus hechos á su facha; no debe preocuparse de sutilezas ni de almíbares; debe estar pensando constantemente, terco, obcecado, en la barricada; el atán revolucionario es una

tensión espiritual, no una postura; el perfecto revolucionario no tiene derecho á comer, á dormir, á folgar. La revolución no es un remanso: es una catarata.

Yo, que me voy haciendo un poco filósofo, he pensado algunas veces en esta á comer, á dormir, á folgar. La revolucionario. El revolucionario lo es en tanto que hace la revolución. Pasado el estruendo, el revolucionario será un vencedor y, por lo tanto, un conservador más, ó un vencido, esto es, un pobre hombre. La revolución no es un platonismo, ni una idea, ni una aspiración. Debe ser una realidad. Llamarse revolucionario en calzoncillos, afeitándose, en espera del plácido y honesto desayuno, es una deliciosa hipérbole.

Todas estas consideraciones me hacía yo, buscando en un barrio elegante la mansión burguesa de un revolucionario.

Eran las dos de la tarde. D. Rodrigo se acababa de levantar. D. Rodrigo espera la revolución en la cama.

Como soy de confianza, me dejan entrar en seguida.

—Querido Soriano, ¡viva la Niña!

—Querido GEDEÓN, ¡viva lo que usted guste!

—Lo dice usted con voz escéptica. ¿No fía usted en sus ideales?

—¿Qué ideales?

—Los de usted.

—¿Cuáles son? Tengo muchos y de varias castas.

—Hombre, los ideales políticos. Esa republiquilla, hombre... ¿Cuándo viene?

—Cuando usted quiera. Pero, dejémosnos de tonterías. Almorcemos, que es más práctico.

Se acabó de poner un traje clarito, encasquetóse un hongo color canela, trincó un bastoncejo enjuto, frívolo y moceril, y salimos á la calle canturreando.

En un coche de alquiler fuimos á un hostel elegante. Soriano batió palmas, pidió de lo mejor en viandas y en vino, yantamos como dos consumados golosos, y, ya de sobremesa, mientras fumábamos sendos habanos exquisitos, interpele á mi anfitrión:

—Pero, á todo esto, no me dice usted una palabra de política.

—Hombre, déjeme usted de sandeces. La política es un medio. No es un fin. El fin, acabamos de cumplirlo. Hablemos de otra cosa.

—Pero, entonces, usted no cree en la política.

—Jamás. Y luego, si quiere usted que sea sincero, le diré que vivo en un ambiente refractario. Por instinto, usted, que es todo un psicólogo, lo comprenderá, soy conservador. Entre conservadores me desenvolví. Un conservador, Cánovas, negándome un acta de diputado, me hizo pillar una rabieta y precipitarme en el radicalismo. Pero en el fondo de mi alma hay todavía una vibración conservadora. ¿No ve usted en mí á un hombre amante de las buenas cosas? Detesto el aguardiente y los callos.

—Entonces, ¿qué hace usted en plena demagogia?

—El ridículo. Y, además, ¡vivir! Metido en un mal negocio, del que ya no puedo zafarme, ¿qué hacer sino vivir?

Soriano estaba congestivo, con los ojos alegres. Dió una fumada. Luego palmo-teó sobre uno de mis muslos.

—En fin, GEDEÓN, esta es la vida. La comida, la mujer, el goce. No conseguimos otra cosa.

—¿Y la revolución?

—Si viene por sí misma, será cosa de hacerse visible, sin riesgo. Entre tanto, vayamos disfrutando un poco.

Llamó, pagó al camarero, dándole una espléndida propina, y salimos.

En la calle se despidió acelerado:

—Voy al Congreso. Tengo una interpelación que sonará. ¡Vivir!

Y se fué, gordo, calvo.

Yo pensé en estos grandes equívocos de la vida que vienen á perturbar la existencia de los hombres. Porque Rodrigo Soriano, el terrible Rodrigo Soriano, que haría un maravilloso funcionario público de los que no van á la oficina, que viviría encantado, con dinero y libertad, que sería un apacible y honesto conservador, gracias á estas paradojas del vivir, es actualmente y será durante su vida entera una dulce anguila de la revolución.

Le aseté otra fumada al cigarro y me alejé cantando una copleja, sonriendo...



Con esto de los Carnavales ha andado uno atareadísimo. La preparación de las carrozas, la adquisición de confetti y de regalitos caprichosos que hemos de tirarnos, y luego los bailes. El de Escritores y Artistas, al que no puede faltar ningún caballero que se estime en algo ni ninguna mujercita que se estime en mucho; el del Círculo de Bellas Artes, idem de lienzo y de raso y de terciopelo y de todo. En semejantes días apenas le queda á un crítico un momento para afilar el escalpelo. Y, sin embargo, el oficio obliga y tiene usted, y quien dice usted dice yo, que asistir á las solemnidades teatrales y echarse al colete *La muerte civil*, que es una muerte.

Porque Enrique Borrás ha celebrado su beneficio, y ha escogido para beneficiarse el melodrama italiano vertido al castellano, hasta cierto punto, por don Calixto Boldún.

Boldún, pedazo de atún,
haragán de profesión,
tú debieras ser baldón
en lugar de ser Boldún.

le decía en broma Narciso Serra, y sin duda que por sus traducciones se lo diría. A Borrás le ha parecido, sin embargo, una gran obra para lucirse. Un presidiario, y un presidiario que se muere en escena, tiene, sin duda, grandísimos atractivos para un gran trágico, aunque no los tenga para el respetable público.

Pero hay que hacerse cargo de las cosas, como le decía este servidor de ustedes á un su amigo, crítico él y de los más imparcialitos.

—¿No le hace á usted tilín esta obra? A mí tampoco; pero fíjese, mi noble amigo, en que es el beneficio de Borrás y no el nuestro. ¿Que cómo estuvo Borrás? Como nunca. ¿Se sabía el papel!

—Tendría momentos de esos que...

—Ya lo creo que los tuvo, y no sólo momentos, sino grandes ratos en que se lució en grande y se le aplaudió en gordo.

—Sin latiguillos, ¿eh?

—¡Hombre! Tanto como eso no; porque, ¿qué demontre? Algo se le ha de dar á la obra que es de eso, y á cierta parte del público, que es de eso también; pero vamos... no abusó; no, señor.

—Me han dicho que, al final, arengó á las masas.

—Como que las masas se empeñaron en que hablara, pero no se puede decir que abusara de la palabra. Borrás se limitó á decir que todos aquellos aplausos se los dedicaba á la memoria de Antonio Vico. No hay que decir lo bien que al público le pareció el endoso ni lo que se aplaudió el traspaso, porque, digan lo que quieran, esto de echar uno el resto para que le aplaudan y luego de recibirlos cedérselos generosamente á un difunto, es cosa que conmueve siempre y siempre se aplaude.

GEDEÓN también envía un aplauso á Borrás, éste con la cualidad de intransferible, y le desea prosperidades de todo género por las Américas y feliz viaje de ida y vuelta.

Pero, ¡cielos! ¿Qué miro? ¿No es aquel apuesto y corpulento mancebo, que allá por los bastidores del Coliseo Imperial se divisa, el buen *Floridor*?

—¡Eh! *Floridor, Floridor*. Soy yo, GEDEÓN, el que te llama... ¿Que estás ocupado estrenando un juguete en un acto? ¡*Tu quoque!* *Floridor*, ponte al aparato ¿Cómo se titula la obra?... ¿*La noche del baile*? Muy bonito título, pero te has caído... ¿Porque ha de ser? Porque hace mucho tiempo que tengo ganas de acreditar plenamente mi imparcialidad zurrando á un amigo. ¿A tí te parece que voy yo á permitir que pase de rositas eso de manejar ora la espada, ora la pluma? ¿Crees tú que se pueden manejar impunemente la peñola y el escalpelo? No en mis días... ¿Qué dices? ¿Que no la has escrito como *Floridor*, sino como Gabaldón? No empece. ¿Qué ha de empecer? Sobre ti va á descender la vara de mi justicia...

¿Que la obra no es tuya solamente y que sólo puedes responder de la mitad? ¡Me has partido por la mitad! Porque como no sé cuál de esas mitades es la tuya y tu colaborador no tiene la culpa de que tú seas de casa, no quiero perjudicarle por tu culpa. ¡Oh, formidable Luisito, y qué suerte tienes! Para una vez que te iban á dar un palo vas y te presentas con un colaborador en funciones de pararrayos... Nada, hombre, no hemos dicho nada. Iré á ver esa *Noche del baile* y me reiré y todo. No puede hacer más un padre por un hijo... ¿Te parece poco? Pues ven por acá, coge unas cuartillas y escríbete tú mismo un bombo, porque yo harto hago en perdonarte... Sí, ya sé que se han reído mucho con las situaciones y con los chistes y que os han aplaudido mucho, pero eso que lo cuenten en otros periódicos, porque en este parecería mal que se te bombeara á ti. ¡No faltaría más!





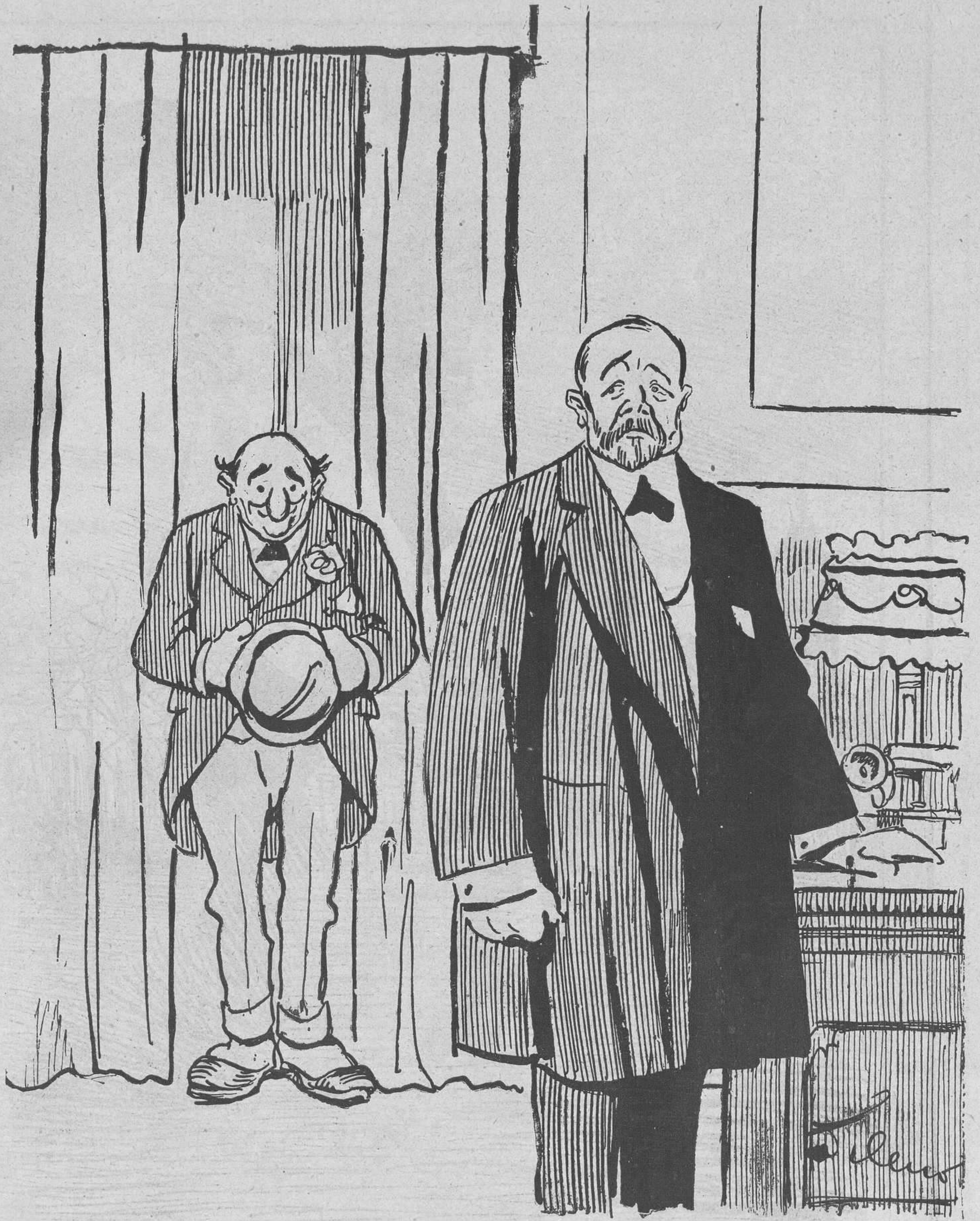
EL MEMORIALISTA DE GRACIA Y JUSTICIA

«Se traspasa este negocio, por no poderlo atender su dueño.»



NUESTROS HUÉSPEDES

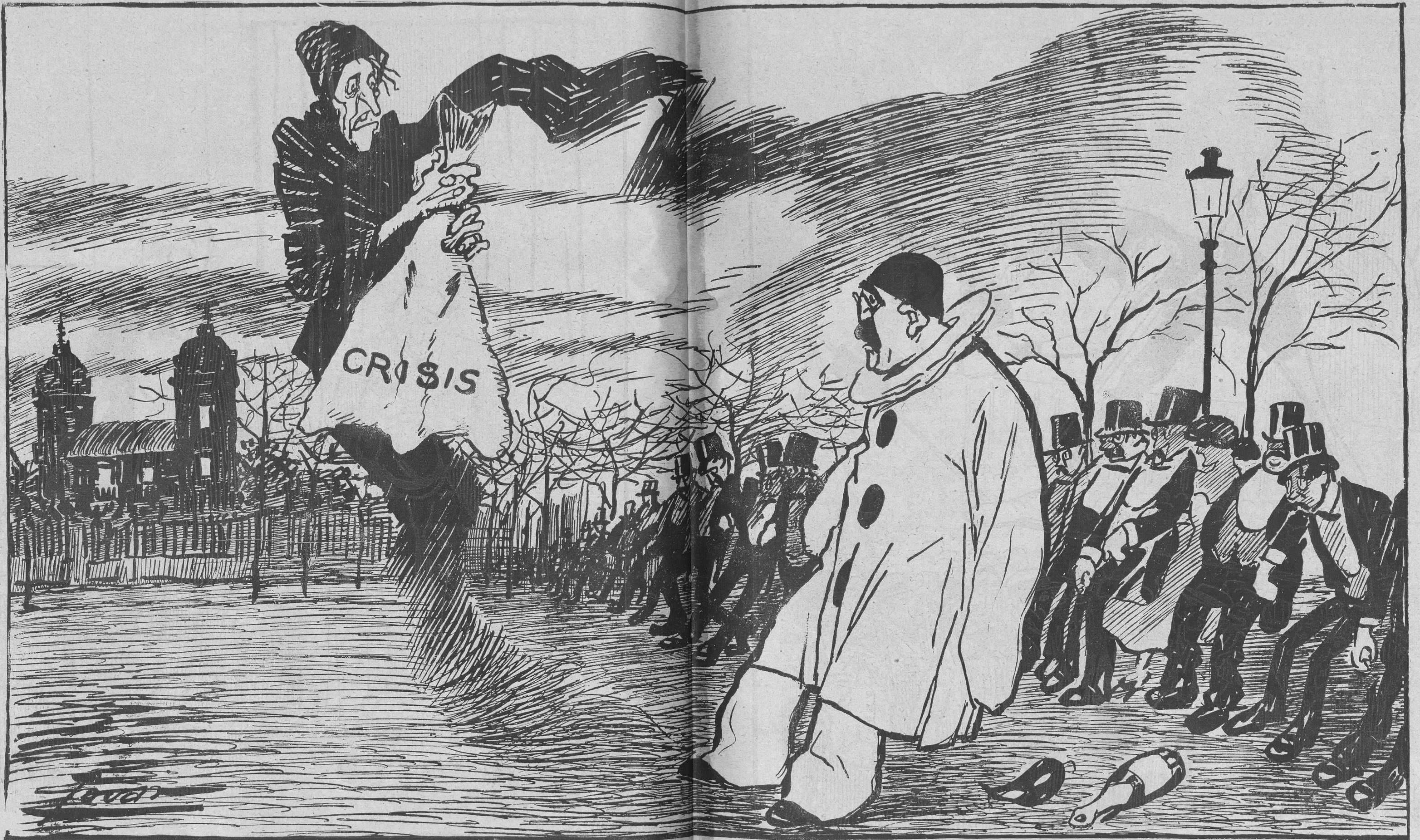
Magalhaes Lima, que ha permanecido unos días entre nosotros y ha podido apreciar la perfecta armonía en que conviven los primates republicano.



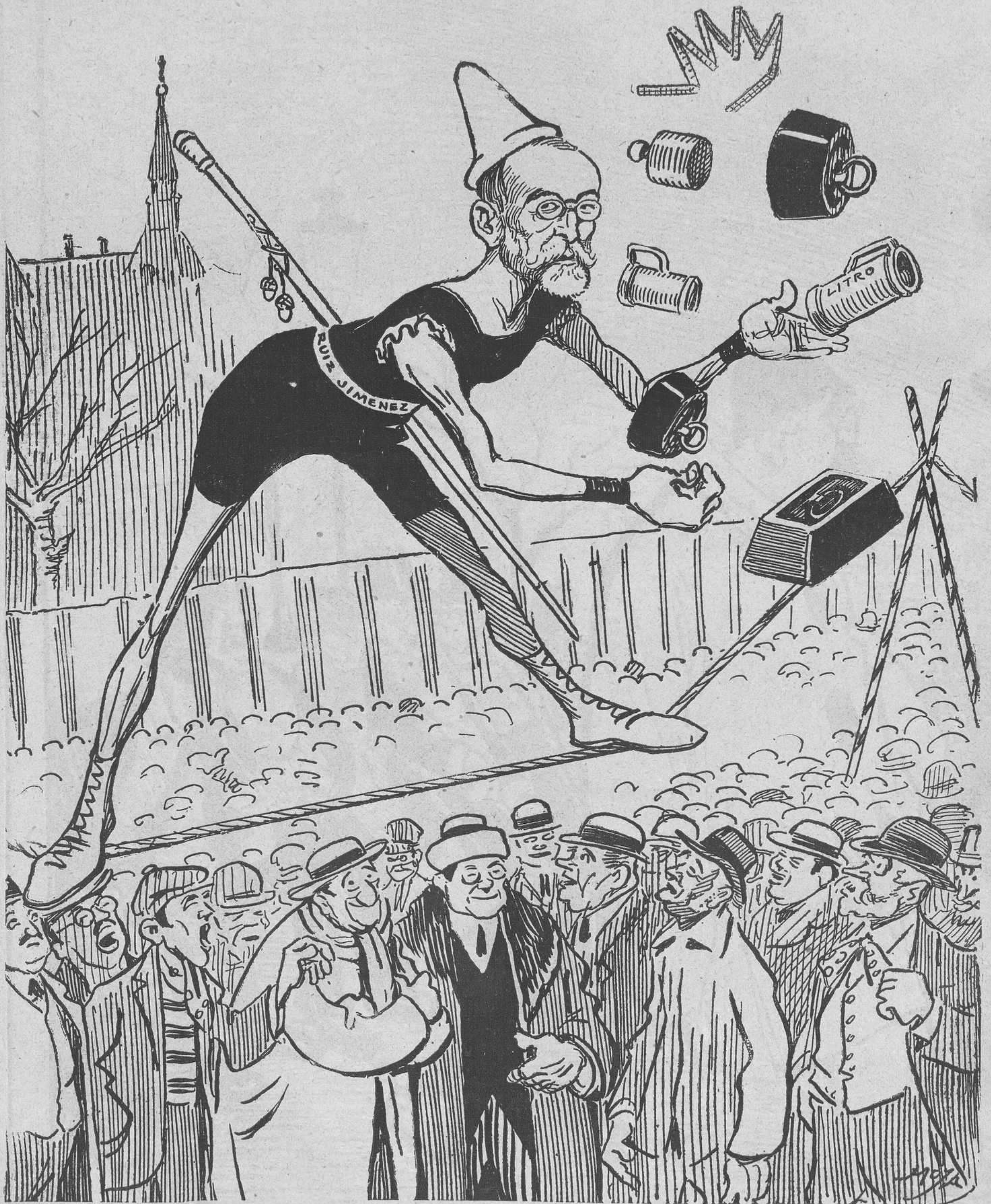
D. TIRSO PERO GRULLO

T. TIRSO.—No hay que darle vueltas. Para enjugar el déficit no hay más que dos caminos: ó aumentar los ingresos ó disminuir los gastos...

GEDEÓN.—¡Gracias á Dios que le oigo á V. E. un gran pensamiento financiero!



A LA SALIDA DEL BAILE DE PIÑATA
El fantasma de la crisis, la terrible visión de *Pierrot* y sus amigos.



FUNAMBULERIAS MUNICIPALES

RUIZ JIMÉNEZ.—El nuevo rey del alambre, en sus difíciles y arriesgados ejercicios.

A CENTIMO EL MEDIO KILO

e patatas?...

¿De tomates?...

¡Quíá!... ¡De luz eléctrica!!

Si no mienten las Compañías (como tantas otras veces lo hicieron) vamos á tener, los abonados, la luz casi de balde.

¡A dos céntimos de peseta el kilowatio de flúido!

O lo que es lo mismo:

¡A céntimo el medio kilo!...

¿Puede darse luz más barata?...

Si baja, en proporción, el precio de los taquígrafos, vamos á conseguir la célebre frase de Maura por dos perras gordas.

¡Cuidado si les ha entrado prisa por favorecernos á las Empresas productoras de corriente!

¡Qué afán de bajárnosla!...

A las diez de la mañana recibe el abonado un aviso de su Compañía suministradora diciéndole que por lo que antes pagaba de couta diez, va á pagar seis.

A las once menos cuarto un fuerte campanillazo anuncia al consumidor la visita de un agente de otra Empresa, que viene con la intención de dar por cuatro lo que por seis ofrecía el otro.

A la una de la tarde nuevo aviso de la primitiva Compañía diciendo: "Eso también lo hago yo..."

—Pero es que yo lo voy á hacer por dos, y la escalera libre—responde un nuevo empleado de la última Electra establecida.

El abonado se vuelve loco. Y antes de firmar contrato alguno espera la llegada del señor que, por obtener para la fábrica por él representada un parroquiano más, ofrezca chocolate y dos contrabarreras de sombra para todas las corridas del próximo abono.

¡Y quién sabe si llegará caso tal!...

La lucha es encarnizada. Los productores de corrientes continuas, hacen continuas rebajas. Los que suministran corrientes alternas nos hacen visitas alternas, ofreciéndonos el oro y el moro. Apenas si nos queda hoy tiempo para otra cosa que para recibir agentes industriales que velan por nuestros intereses domésticos.

El problema de la luz (único problema de la vida) está en tren de resolverse con ventaja para el público.

¡Ya era hora! Porque la verdad es que la tal lucecita se nos estaba llevando lo mejor de nuestro presupuesto familiar.

¡Había que ver aquellas facturas que nos presentaban á fin de mes los cobradores de la fábrica!

¡Qué de puntos marcaba el endiablado contador!

¡Ellos sí que estaban buenos puntos!...

Por fortuna, el asunto ha cambiado. El problema de alumbrarse es hoy, para cualquier ciudadano, tan fácil como lo es para Garibaldi.

GEDEÓN puede respirar tranquilo. Para nuestro amigo, el problema de la luz era una de sus principales preocupaciones. Quería conseguir que los hombres no tuviesen nada que pagar por ella. Y ya llevaba resuelta la mitad del problema. Aquella mitad referente al alumbrado diurno. Lo que GEDEÓN no acertaba

á resolver era lo de conseguir, sin gasto, la luz que hace falta durante la noche.

Por dicha, la competencia entre las diferentes Empresas va á proporcionarle la solución.

El medio de obtener casi de balde el alumbrado del hogar consiste en amenazar á una Compañía con hacerse cliente de su rival en suministro. Con sólo esta amenaza se consigue luz gratis y, quizá, quizá, billetes para la rifa de una pianola eléctrica.

Los abonados nos hemos salvado.

Lo que antes nos costaba un sentido, nos va á salir ahora más barato que un viaje á El Ferrol con carnet de diputado.

Porque además de esta horrible competencia entre las fábricas, existe una raza de inventores de lámparas que no gastan flúido que mete miedo.

El filamento metálico, es otro filón metálico para los consumidores.

Una bombilla del modelo X, ó del autor Z, es un encanto por lo económica.

Una pera de las modernas, da gusto por lo barata que sale.

Con la luz á céntimo el medio kilo, con la bombilla al alcance de todos y con las peras casi de balde, la existencia se nos presenta más despejada que se le ofrece al Gobierno la labor parlamentaria. ¡Ya quisiera Gasset conseguir sus siete mil kilómetros de carreteras con la facilidad que se consigue hoy tener luz abundante!

¡Algo daría Gimeno porque no hubiesen tenido tanto éxito los interruptores Silió!

La luz es cada vez más barata y ya no son posible las medias tintas.

No olvide esto último el Sr. Canalejas, que es á ellas muy aficionado.

Y camine á las claras. No vaya á ser que en una de estas cambien de Compañía en cierta casa de la plazuela de Oriente, é instalen las lámparas Valeriano.

¡Que son las grandes lámparas!

Y... muy buenas noches.



¡MEMENTO!

Para no tener en una ansiedad verdaderamente cruel á los aficionados al toreo, nos apresuraremos á tranquilizarlos con la afirmación de que en este artículo no se trata para nada del famoso picador y autor dramático Memento, sino del memento homo litúrgico que se nos dice al ponernos la ceniza en la frente. No olvide el lector piadoso que trazamos estas líneas en pleno Miércoles de Ceniza, entre las tristes ceremonias que inauguran el período de austeridad de la Cuaresma y las alegres pítimas del Canal, y que las escribimos entre dos luces y, si se quiere, entre Pinto y Valdemoro.

Todas estas circunstancias le explicarán mucho mejor que los razonamientos más detenidamente expuestos por un Azorín de la pluma, ó un Rodríguez San Pedro de la palabra, el tinte marcadamente filosófico de nuestro artículo, sentido, pensado y escrito en tal estado de ánimo.

¡Ah, señores! Aquella admiración que producía á cierto sujeto la oportunidad de la Naturaleza, que había colocado los

grandes rios cerca de las grandes poblaciones, se apodera de nuestro ánimo cuando nos paramos á considerar la colocación del memento tan cerca de los carnales.

Después de unos días en que todo el mundo encuentra lógico y aceptable que aparentemos ser lo que no somos, y nos disfracemos y nos digamos en el colmo de la satisfacción: ¡No me conoces!, ¡cuán necesario y cuán urgente resulta este memento, este llamamiento á la memoria recordándonos lo que somos!

Las ceremonias eclesiásticas se limitan á recordarnos que venimos del polvo y al polvo hemos de volver, con la misma sobriedad del Morir habemos... Ya lo sabemos, de los Cartujos; pero como abundan los Burladores de Sevilla que encogiéndose de hombros, contestan á todo mortal vaticinio: Si tan largo me le fías..., bueno es que la esfera de los Mementos se amplíe y se le recuerde á cada quisque no solamente lo que será mañana, sino lo que es hoy.

GEDEÓN tiene una especie de liturgia para su uso particular, y en la fiesta inaugural de la Cuaresma se pasa las horas evocando los recuerdos de sus numerosas relaciones para imponerles la ceniza moralmente. ¡La moral ante todo!

—Ven acá, tú, defensor del orden social, apóstol de la virtud, declamador perpetuo contra la inmoralidad de los demás, arrodíllate y recibe sobre tu cabeza este leve polvo que te recuerde que en tu vida privada eres uno de nuestros primeros sinvergüenzas, mejorando lo presente. ¡Memento!

—No te escurras, tú, defensor del humilde, vocero del proletario, propagandista ardiente de la regeneración ajena, ven y regenerate á ti mismo, recordando que te das la gran vida y que te importa un rábano todo eso que dices con tanto calor. ¡Memento!

—¿A dónde vas, hombre integérrimo? Cesa un momento en tus campañas por la probidad, y la honradez y la... ¿Cómo quieres que nos olvidemos del origen de tu fortuna ni de la calidad de tus negocios? Acuérdate también, siquiera en este día, y no fastidies. ¡Memento!

—No te escapes, consecuente liberal, ya que te he visto. ¿Es posible que se te haya podido olvidar que estuviste pegado á los faldones de Fulano cuando esperabas que te hiciera hombre, y le quitaste las motas á Mengano cuando creías que te iba á encumbrar, y que no hace tres meses andabas tras de...? Ven acá, ilustre danzante, ven y deja que te espolvoree la cabezota con esta ceniza. ¡Memento!

Pero no acabaría nunca si hubiera de seguir con el pulvis es uno tras otro. Venid, venid, acercáos todos en motón, aspirados poetas, geniales artistas originales autores, fecundas escritoras, ilustres académicos con ó sin, próceres, golfos, cocheros de punto, concejales, músicos y danzantes de todas las categorías. ¿A quién le faltará un motivo, chico ó grande, para aplicarle la ceniza y rezarle el memento?

Agradeced á vuestra buena fortuna que en este día del entierro de la sardina no sea costumbre enterrar al congrio, con lo cual tenéis la vida asegurada. Respirad tranquilos; cumplida esta ceremonia

cuadragesimal, podréis continuar tranquilos dando la castaña á vuestros conciudadanos. ¡Se vive! ¡Se respira!

Pero, ¿qué es eso? ¿De qué te ríes tú, damisela virtuosa y distinguida? ¿Crees que contigo no va nada en esto de la ceniza? Pues ven aquí, hija de mi alma, y dime al oído, ahora que nadie nos oye. ¿No te das en la cara polvos de velutina? ¿No te empolvas el cabello con *Capillus*? ¿No te ponen polvos en los guantes y en el calzado? Y..., en resumidas cuentas, ¿no estoy yo en las intimidades de Carlitos, y Luisito, y Arturito, y...

¡Nada, nada! Ven, te pongo la ceniza. . . *quia pulvis est!*



CORAZON DE LEONA

He aquí una señorial ejecutoria de la más inflamada españolería, que nos ofrece el hidalgo Antón del Olmet. Gedeón, que en excepcionales ocasiones gusta de darle al parche y tirar de botafumeiro, se felicita de poder alabar la buena casta del libro, compuesto de abra-cadabrantes historias de brujas, aquelarres y hechicerías; exaltadas y extáticas leyendas y aventuras de galloferos, pícaros, soldados, *escritas en un recio estilo español*, como su mismo artífice declara, anticipándose á que se lo digan los demás, y esclarecidas, ¡oh, bondadoso hidalgo!, por el nervioso lápiz de Adrián Almoguera y Gutiérrez Larraya.

Abre el libro una sentida plegaria de amistad y de amor, y después, la amplia fantasía del cronista reconstituye con visión certera del pasado la España medioeval, poniendo en pie leyendas y canciones juglarescas, perfumadas de poesía y de emoción.

Haciendo un alto en la jornada, damos cara á *La postrera salida de Don Quijote*, narración pintoresca y característica, con injertos de humorismo clásico, por el que corre pródiga la savia del siglo XVII.

Este libro, leal y español, no dudamos en recomendárselo á nuestros lectores, sintiendo únicamente, contaminados por su lectura, no poder acompañar á Luis Antón del Olmet en su bizarro propósito de matar flamencos y enamorar flamencas.

Reflexione el exaltado é impetuoso amigo y quédese entre nosotros, jugando una partidita de *bridge* ó de *mus*, que es lo clásico.

LOS EGIPCOS EN LA ANTIGUEDAD

Don J. Cascales y Muñoz ha endulzado nuestra vida con el envío de este libro admirable, que se titula *Los egipcios en la antigüedad*. Así, en la antigüedad, como si los egipcios tuvieran modernidad alguna, como si Egipto, el clásico Egipto de las pirámides, de las esfinges, fuera una cosa de hoy, como *La corte de Faraón*.

Sólo nos ha disgustado de esta obra el título y la cubierta. Esta parece una cubierta cursi, como las de la casa "Renacimiento". Mucho color y unas cosas extrañas, para despampanar.

Sin embargo, por dentro, el libro es toda una maravilla. El Nilo, Sesostris,

Osiris, el cementerio de Menfis, todas estas cosas tan pintorescas desfilan por las páginas del Sr. Cascales en una procesión de cultura verdad, sólida y amplia, que asusta.

Recomendamos este libro á los autores de operetas.

¡A ver si instruyéndose un poco dejan de agraviar tanto á la sinceridad histórica!



...y armas al hombro

Antes de que el ministro de Estado se reuniese con los embajadores de Francia é Inglaterra, le visitó el presidente del Consejo. Manifestó el Sr. Canalejas á los periodistas que va muy bien la negociación y que han sido ya consultadas y han expresado su conformidad las personas que han de figurar por parte de España en la Comisión financiera.

¡Naturalmente!

¿Cómo no van á expresar su conformidad los individuos elegidos para una Comisión?

Sería el primer caso.

Al contrario, les habrá extrañado cómo no pensaron en ellos antes.



El alcalde se propone condonar todas las multas y gastos de apremio por inquilinato.

Es la moderna teoría lerrouxista.

"Borrón y cuenta nueva."

O la vieja humorada del escéptico.

Pecar, hacer penitencia...
y volver á no pagar.



Las estudiantinas y comparsas desfilaron por el Gobierno civil, donde se les repartió el donativo enviado por la Intendencia de Palacio, 250 pesetas en total. A las comparsas de inútiles se les ha entregado 20 pesetas; 10, á las otras, y 15, á las estudiantinas.

Nosotros hubiéramos repartido esas pesetas sin hacer distinción alguna.

Porque, al fin, todos son inútiles.

Los que efectivamente lo son y los que hacen todo lo posible por parecerlo.

¿Hay algo más inútil que esas comparsas?



En la calle de Alcalá, á las dos de la madrugada:

—¡Anda, Gedeoncito!, convidanos á cenar.

—No, hijas mías; que ha comenzado el tiempo de abstinencia.

—Pero si nosotras tenemos bula...

—¡Ah!, pero yo soy abúlico...



Tan luego como reanuden sus sesiones las Cámaras, intervendrá para alusiones en el debate que sobre los créditos para Obras públicas hay pendiente en el Congreso, el ex ministro de Hacienda, Sr. Cobián, el cual explicará y fundamentará su gestión al frente de la cartera de Hacienda, defendiendo la política económica puesta en práctica por el Gobierno liberal de que él formó parte.

Supónese que después hablará, contestándole, el Sr. Besada.

Se cree que en tal momento el debate planteado alcance singular importancia, anticipándose por ello la discusión de muchos puntos que habían de ser tratados más adelante por el Sr. González Besada al explanar su anunciada interpe-lación.

¡Muy bien!

Y suponemos que, después de todo esto, se celebrarán en el Congreso solenes funerales por el alma financiera del Sr. Rodríguez.



Algunos queridos colegas refieren los combates y escaramuzas en Melilla y los llaman "Nuestra acción en Marruecos"...

Nuestra "pasión... y muerte" sería un título más acomodado.



Dice un colega:

"El Sr. Montero Ríos, el ínclito D. Eugenio, se ha afeitado la barba y se ha recortado el bigote..."

"Como su apergaminada excelencia no hace nada á humo de paja, y miras coquetas no pueden admitirse, en los círculos políticos se muestran los asiduos muy intrigados y preguntándose unos á otros: ¿Qué será? ¿Qué pasará? ¿Qué pretenderá?"

¡Cualquiera puede presumirlo!

¡Porque hacernos la barba á nosotros, ya que él se la quita, no sería una novedad!

¡Nos la viene haciendo desde tanto tiempo!...



El alcalde, según dicen; va á perdonar los recargos y multas por los que estén en descubierto los que aún no han satisfecho el impuesto de inquilinato, y, para hacer más fácil la tributación, dividirá en plazos el pago de los atrasos para que no resulte tan oneroso.

Nos parece muy bien.

Sobre todo, si los plazos son lo más lejanos posible, hasta desaparecer el impuesto por huelga de contribuyentes.



Ha leído usted el último libro de Manuel Silvela?

—Lo he hojeado barriando los lomos.

—¿Y qué le parece á usted?

—Que la daga florentina es un recuerdo de familia.

A los clientes de S. de Orive

No habiendo sido ningún consumidor de mis productos favorecido por la suerte del último sorteo, guarden los billetes que tengan en su poder para entrar á nueva suerte. Mi deseo es regalar el chalet al que tenga n.º igual al del premio mayor de la jugada de la Lotería Nacional que oportunamente se anunciará. Se sigue obsequiando á mis clientes con los billetes que restan, comprando las 6 ps. en Licor del Polo y Agua de Colonia, como se hizo hasta el 20 de Enero actual.—Logroño, 21-1-912. S. de Orive.

Agua Colonia Orive. Bauquet especialísimo; mejor que las extranjeras de precios elevadísimos; para prueba, 3 reales frasco.

Hermosura de la boca y bella dentadura, siempre sostiénelas Licor del Polo.

IMPRESA «PRENSA ESPAÑOLA»
Serrano, 55, Madrid.



LEA VD.

todos los domin-
gos **BLANCO Y**
NEGRO, la más
interesante de
las Revistas ilus-
tradas.

52 PAGINAS

30 CENTIMOS



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN

España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

BLANCO Y NEGRO A B C Y GEDEON

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero:

FRANCIA

París. P. Rosier, 26, Rue Richelieu. Librería. Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque núm. 54. Hachette y C.ª, III, rue Reaumur. M. Muller & C.ª—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.

San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.

Biarritz. Víctor Tujaque. 16, rue Gambetta.

Argel. Miguel Gómez. Rue Phelipe Jonpasse de Ste. Philomene, 6.

Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouzaureau.

Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28.

Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque

Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne.

Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance.

Salies de Bearn (Bajos Pirineos).. Librairie Jeanne D'Albret.

ALEMANIA

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 72/77.

INGLATERRA

London. J. Vachon. 15, Wardour St.

Emile Pelletier. 50, Charlotte St. Fitzroy Sq. librería.

J. Barriere y C.ª 17, Green Street-Leicester Square, London, W. C.

Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.

ITALIA

Torino. Nicola Brunotto. Via Po, angolo Piazza Castello.

PARADISIA
Parfum Exquis
GELLÉ FRÈRES
PARIS

Primera Dentición
JARABE DELABARRE
Facilita la salida de los Dientes
y previene todos los Accidentes de la Dentición.
Exijanse el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".
FUMOZE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

IDEAL BOUQUET
Perfumería, 3, Príncipe, 3
VARIO Y SELECTO
SURTIDO. LOS MAS
ALTOS A LOS MAS
MODESTOS PRE-
CIOS. COLONIA
CONCENTRADA ES-
PECIALIDAD DE LA
CASA.
6 PESETAS LITRO

Jabón Medicinal
DE
BREA
Marca LA GIRALDA
Se vende en todas las Far-
macias, Perfumerías y Dro-
guerías.

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIENICO DE LOS JABONES

ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPANA
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.

ROSARIO. Droguería del Aguila.

CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.

MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

ESTOMAGO

Curación segura de los enfermos del estómago é intestinos

Un medio siglo de éxito

ELIXIR del Dr. MIALHE

PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVART, PARIS

Farmacias y Droguerías: Riera, 166 Napoles, Barcelona.



ALFON o **FOTOGRAFO**
TELÉFONO 2869
FUENCARRAL MADRID

LE **TRÉFLE INCARNAT**
DE L.T. PIVER
PARFUM A LA MODE

FOTOGRAFIA
CALVACHE
Carrera San Jerónimo, 16.

DUPONT FILS AINÉ & C^o
Nueva **CAMA MECÁNICA**
metálica aséptica
PATENTADA S. G. D. G.
9, rue Hautefeuille, PARIS
Envío franco del catálogo ilustrado
Especifíquense bien la razón social y las señas. Tel. 827-75

ESTREÑIMIENTO curado con la
CASCARINE LEPRINCE
de la **CONSTIPATION**
Acción regular
Laxante perfecto
De venta en todas las Farmacias.
Dr. LEPRINCE
62, Rue de la Tour, PARIS.

Segun **GUBLER, TROUSSEAU, CHARCOT**
VALERIANATO PIERLOT
remedio poderoso é inofensivo contra
NEURALGIAS * ENFERMEDADES NERVIOSAS
26, Rue Saint-Claude, Paris y principales farmacias.

Para las madres que crían niños debilitados, convalecientes, etc.
NUTRITIVO HEYDEN
(Albumina pura desdoblada, directamente absorbible, pasando á los jugos orgánicos sin necesitar ningún trabajo digestivo). Producers de las claras de los huevos frescos.
TIENE EFECTOS MUY ESTIMULANTES DEL APETITO
En la etiqueta van indicados su dosis, manera de empleo y precio.
Aumenta y mejora considerablemente la leche de las amas.
Se vende en botes de 25, 50, 100 y 250 gramos, en todas las buenas farmacias. Al por mayor en las principales droguerías, centros de específicos y por mediación del representante general en España: D. Gustavo Reder, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid.

ANEMIA * ESCROFULAS * CLOROSIS
APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
Las Auténticas
PILDORAS DE BLANCARD
de PARIS (2 ó 6 al día)

no se venden sueltas
Exíjanse la Firma y el Rótulo verde

JARABE DE BLANCARD
Inalterable (2 ó 3 cucharadas al día)
DESCONFÍESE de los SIMILARES INEFICACES
LEUCORREA * LINFATISMO * DEBILIDADES

5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA
LEA USTED A B C
EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO
DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES
LEA USTED A B C
5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

EL PREPARADO MÁS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!
CITRATO DE MAGNESIA KING
EFERVESCENTE DE
La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.
El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.
Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.
DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA

Vivificad vuestros órganos fatigados por medio de órganos sanos.
FERMENTOS ORGÁNICOS "ZÉVOR"
en COMPRIMIDOS de 0 gr. 50 cada uno.
DIGESTIVOS: Dispepsias de toda naturaleza, Atonía digestiva y Nutrición insuficiente, las Convalecencias difíciles y las Enfermedades consuntivas.
ENTÉRICOS: Dispepsia intestinal, Enteritis simple ó muco-membranosa, Diarrea simple ó de los países calientes.
CAPSULARES: Hemorragias de toda naturaleza.
TIROIDIANOS: Obesidad, Bocio, Obstrucciones ganglionarias y Tumores linfadenoides.
MAMARIOS: Empleados en los Fibromas, pueden evitar la operación.
HEPÁTICOS: Cirrosis del Hígado, Alcoholismo, Insuficiencia funcional de los Artríticos y de los deprimidos.
REÍNICOS: Albuminuria, Uremia, Supuraciones de los Riñones.
PLACENTARIOS: Secreción láctea, Desarrollo de las Glándulas mamarias.
OVÁRICOS: Afecciones útero-ovarianas, Cloro-Anemia de los adolescentes, Dismenorrea.
COIRRE, 79, Rue du Cherche-Midi, PARIS
Y EN LAS BUENAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

INIMITABLE

SIN RIVAL

AGUA DE AZAHAR

MARCA LA GIRALDA

(SEVILLA)

RECONOCIDA como LA MEJOR

POR SU EXQUISITA FRAGANCIA

Y altas virtudes medicinales

PARA COMBATIR

LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS

Y DEL CORAZÓN

EL MEJOR REFRESCO

EL MAS HIGIÉNICO

Y AGRADABLE AL PALADAR

Puede obtenerse inmediatamente en todas las casas

ECHANDO EN UN VASO DE AGUA FRESCA AZUCARADA

UNA CUCHARADA DE LA RENOMBRADA

AGUA DE AZAHAR de SEVILLA

Marca LA GIRALDA

Precios: *Primera calidad, 2,50 pesetas botella*
Segunda calidad, 1,50 pesetas botella

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA

Léase el interesante prospecto que acompaña a las botellas

BUENOS AIRES. De venta en la República Argentina en las casas siguientes: José R. García, almacén "El Imparcial"; La Cooperativa Nacional de Consumos, Suipacha 275, y en todas sus Sucursales; Otero y Arbuco, Ribadavia y Chacabuco; Droguería La Estrella, Alsina, 402; Vicente Scannapiego, Esmeralda y Tucumán; Benjamín Ricoy, B. Mitre, 2.601; etc., etc. Agente y depositario: Angel R. Rey, Casilla Correo, 497.—CHILE. Sres. Weir Scott & Co, Santiago y Valparaíso.—CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Cía., Santiago de Cuba; Sres. Ernesto Sarrá, Teniente Rey, 41, Habana; Sr. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27, Habana.—GUATEMALA. Sr. D. Luis de la Riva, San José.—ECUADOR. Sr. D. Aquiles Maruri, Guayaquil, Agente general.—MEXICO. En todas las principales farmacias y droguerías. Agente general, don Luis Gómez de Brozco, Centro Asturiano, México.—PUERTO RICO. Sres. Cerecedo Hnos. y Compañía, Sucesores "El Colmado", San Juan.—NORTE-AMERICA. Sres. Lockwood, Brackett & Co, 222, State Street, Boston, Mas.—VENEZUELA. Sres. S. García Hnos., Agentes generales, Caracas.—URUGUAY. Sres. Soto, Hermosilla y Cía., calle Colonia, Montevideo; Agente general en Sud-América. D. Vicente Zuasti del Pino, Cuñapirú, 132, Montevideo.

